

PRESENTACIÓN

La Historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria ... injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas.

José Martí

Las relaciones entre México y Cuba han sido las más estrechas y profundas que nuestro país ha establecido con cualquier otro estado latinoamericano. México y Cuba, desde la conquista hasta la Revolución cubana del siglo XX, han estado unidos por lazos de una historia común de triunfos pero también de dolorosos desastres que han ido construyendo, a través de los siglos, un amor entrañable entre los dos pueblos.

Cuando Ernesto Zedillo el presidente intolerante, sordo y necio

del sexenio pasado, avalando intereses norteamericanos, intentó poner innumerables trabas a nuestras buenas relaciones con Cuba, muchas voces del pueblo se levantaron para impedir cortar las estrechas ligas que unen a los dos países.

Este número 7 de **Crónicas**, el primero que publicamos sobre otro país que no sea México, está por estas razones, dedicado a Cuba en los aspectos concernientes al muralismo que produjo la Revolución Mexicana y sus repercusiones en la hermana República.

En la revista *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México*, de 1951,¹ el Dr. Justino Fernández publicó un artículo titulado "José Martí como crítico de arte" en el que afirma: "[...] La grandeza de Martí como crítico de arte, y por eso puede vérselo como uno de los antecedentes americanos de la conciencia crítica que acabó por producir en nuestro tiempo la pintura mural mexicana [...] en 1894 anunció la nueva pintura de México, y no se trata de formas concretas, sino del sentido del arte por venir".

Efectivamente, al apóstol cubano, durante sus estancias en México en busca de la independencia de su patria, se deben unas de las críticas más lúcidas sobre el quehacer artístico mexicano en el siglo XIX.² La valoración de ciertos pintores que continúan siendo los mejores ejemplos del siglo antepasado; la certeza de que existe una naciente Escuela de Pintura Mexicana; su visión del mercado del arte, especialmente en sus ligas con ese "país sin tradición" que son los Estados Unidos; pero sobre todo en los modestos pero entusiastas consejos que da a los artistas mexicanos para que vean la realidad circundante, hacen de Martí uno de los precursores de la crítica al arte mexicano y quizá, el mejor.

El olvido de las escuelas sagradas y mitológicas y la búsqueda de una temática propia y que además sea útil, son parte del ideario artístico martiano que comunicó a los mexicanos.

La historiadora del arte Mtra. Olga M. Rodríguez Bolufé de la Universidad de la Habana, es la representante en Cuba de nuestro proyecto: ***El muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América***. Ella dirige el equipo que está trabajando sobre las fichas del Catálogo que será el fruto final de nuestro Seminario. A ella se deben tres de los artículos publicados en ***Crónicas*** 7.

El primero, *Alejo Carpentier y el muralismo mexicano*, es una visión de las relaciones que establece el gran escritor cubano con la producción artística de nuestro país. Este pequeño esbozo muestra la perspicacia y sensibilidad de Carpentier. El gran escritor merece un estudio mayor con respecto a las artes plásticas no sólo mexicanas sino del continente latinoamericano.

Se han estudiado más las ligas del autor de *Los pasos perdidos* con la música que con la pintura y ¡vaya si sabía ver!

¹Justino Fernández, "José Martí como crítico de arte", *Anales del IIE*, México, UNAM, 1951, pp. 7-48.

²Vid. el libro *José Martí. Imagen crítica y mercado del arte*, Cuba, Letras Cubanas/Instituto Cubano del libro, 1998.

El segundo es sobre *Juan Marinello y el arte de México*, aquí se muestra a esa señera figura cubana sólo en su relación con el arte mexicano. Tanto este pequeño artículo como el de Carpentier, invita al lector a ahondar más sobre ésta controvertida personalidad cubana. Marinello ensayista, poeta, crítico, luchador político, heredero y conocedor como nadie del ideario de Martí, tuvo seria participación con los autores y críticos del muralismo, y con el quehacer artístico de nuestro país.

Creemos que la Mtra. Rodríguez Bolufé sólo nos hace probar un poco de alimento espiritual de este autor cubano tan involucrado con la cultura de México, de la que no sólo fue crítico sino también actuó para darle una forma y un contenido en los que siempre creyó.

No solamente en México por desidia o por intolerancia ideológica de los gobiernos ante murales comprometidos en las luchas sociales, han sido destruidos en Cuba también. En el artículo *El primer proyecto oficial de pintura mural en Cuba* las autoras Meykén Barreto y Verónica Sedano relatan la historia de 11 murales en la Escuela de Becados General José Miguel Gómez, los primeros hechos por el grupo de artistas denominados *Los modernos*. Aunque el muralismo mexicano, ya para 1937, había extendido su influencia en el con-

tinente, las autoras del texto a través del análisis de las pinturas, muchas destruidas, llegan a la conclusión de que: "Esta empresa, surgida en una situación política y tradición diferentes, no devino copia vacía del arte mexicano gracias al eminente sentido nacionalista y autóctono que portaba". Sin embargo, es innegable que forman parte de la enorme avalancha de murales que se produjeron en América siguiendo el ejemplo mexicano.

La triste historia de los murales ejecutados por un grupo de artistas que llagarán a ser famosos más tarde y de alumnos de la misma Escuela Normal de Santa Clara, suena a una historia parecida a lo sucedido con los murales de las escuelas mexicanas. El autor del artículo *Una galería abierta y popular*, Roberto Avalos Machado, ha recogido tanto la gestación del proyecto de llevar a provincia y a una escuela oficial la decoración de muros, así como los avatares que han sufrido y siguen padeciendo estas obras de arte.

La biografía de Diego Rivera que escribió Loló de la Torriente es quizá la obra más conocida en México de esta cubana que se quedó en nuestro país por muchos años. El tercer artículo que Olga María Rodríguez Bolufé publica en **Crónicas** da cuenta no sólo de esa obra importante sobre Rivera sino del vínculo que Loló de la Torriente

estableció entre su país de origen y México, como promotora cultural y periodista.

El texto de María Elena Jubrías describe los murales elaborados en cerámica no sólo en La Habana sino en otras ciudades de las provincias cubanas.

Las decoraciones murales en cerámica son propicias para el clima de la isla y han sido ejecutadas por importantes artistas cubanos como René Portocarrero, Amelia Peláez y muchos otros.

El documento sobre la enseñanza artística en la Facultad de Artes Plásticas del Instituto Superior de Arte, comprende en su plan de estudios del curso 1980-1981 la especialización en Pintura Mural. Uno de los autores es Raúl Navarro, el otro Orlando Suárez. Por este último México guarda un gran agradecimiento ya que es el autor del *Inventario del muralismo mexicano*, un enorme esfuerzo de investigación y la única publicación hecha hasta ahora sobre un censo del muralismo. En nuestro Semina-

rio hemos utilizado constantemente las referencias del maestro Suárez, y es su memoria y su ejemplo el que nos impulsa en la tarea que tenemos por delante.

Como recordatorio al Centro Nacional para la Cultura y las Artes y su actual presidenta Sari Bermúdez incluimos en **Crónicas** la petición que se hizo en octubre del año pasado al entonces titular Rafael Tovar y de Teresa para el rescate de la obra del artista Fernando Leal. Ojalá y se cumpla el deseo de Art Watch International, Inc., y de todos los amantes del muralismo.

En *Secretos desde el muro*, el integrante de nuestro Seminario, Adrián Soto Villafaña, nos expone la técnica de loseta al fresco realizada en un mural en Yucatán, México, por los artistas Castro Pacheco y García Franchi. El Dr. Soto nos da una interesante explicación del método y la factura de este mural prácticamente desconocido.

DRA. IDA RODRÍGUEZ PRAMPOLINI